

## Sesión del 4 de abril de 1934.

PRESIDENCIA DE D. ANTONIO DE ZULUETA.

Abierta la sesión, el Secretario leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

**Admisiones y presentaciones.**—Fueron admitidos como socios numerarios los señores presentados en la sesión anterior, y propuestos para su admisión D. Domingo Ventalló Vergés, Doctor en Farmacia y Conservador del Museo de Barcelona, presentado por el Sr. Candel Vila, y el Laboratorio de Mineralogía y Zoología de la Facultad de Farmacia de Madrid, por el Sr. Alvarez Calatayud.

Se acordó la readmisión de D. Abel Ramos Escudero, Director y Catedrático del Instituto de Torrelavega (Santander).

**Notas y comunicaciones.**—El Sr. Cardoso envió la siguiente nota:

**SOBRE LA CAÍDA DE UN METEORITO EN LA RINCONADA (SEVILLA).**—Los periódicos de Sevilla del 22 de febrero último daban cuenta de la caída de un meteorito en la Dehesa Nueva de las Monjas, término de La Rinconada, a unos 12 kilómetros de aquella capital. El fenómeno tuvo lugar el sábado 17 al mediodía, y, a pesar de su proximidad a la urbe y de lo poblado de los contornos, no se dieron cuenta de la caída más que las personas que se encontraban en el mismo sitio. Y es muy probable que aun así hubiese pasado casi inadvertida a no ser por la curiosa circunstancia de que cayó sobre una choza, que incendió. Las primeras noticias se recibieron cuatro días después en el Gobierno de la provincia por conducto del comandante de puesto de la Guardia Civil de aquella Dehesa. En el Gobierno informaron, a la vez que a la Prensa, al Rector de la Universidad, y en seguida salió para el sitio de la caída nuestro consocio D. Pedro Castro Barea, Catedrático de Geología de la misma,

con el fin de informarse y proceder a la busca del meteorito. En la misma fecha, día 22, llegó a Sevilla el que estas líneas escribe, y se unió al Sr. Castro para proseguir los trabajos de exploración.

También acudió al lugar del fenómeno en cuanto tuvo noticia de la caída, nuestro consocio el Prof. del Instituto Nuevo de Sevilla, D. Pedro García-Bayón Campomanes, con un grupo de alumnos que nos ayudó a la busca del meteorito.

El dueño de la choza incendiada, Francisco Mejías, refirió la forma en que cayó el meteorito.

Eran próximamente las doce y media del día 17. Se hallaba en la choza el citado Francisco Mejías y uno de sus hijos, el cual oyó como el ruido de un aeroplano y se asomó a la puerta, saliendo detrás el padre. Al mirar para arriba apenas si les dió tiempo a percibir como una columna densa de humo muy negro que descendía del espacio, pues oyeron una explosión y cayeron en seguida al suelo envueltos por una tromba de aire y de humo. Cuando instantes después se incorporaron, vieron que la choza comenzaba a arder por la parte superior y entraron rápidamente para salvar alguna de las cosas de más valor. Aun pudieron ver cómo la camilla quedó partida en dos mitades y el brasero, además de partido, fundido.

En esta exploración observamos que a unos 50 metros de distancia de la choza había un arado con la mancera parcialmente quemada. Cabía suponer que el meteorito, después de rozar la parte alta de la vivienda fuese a parar al sitio del arado. Se buscó detenidamente en este punto, sin encontrar el menor indicio de penetración en tierra. Bien pudo ser que por efecto del fuerte viento reinante aquel día, una chispa desprendida del incendio de la techumbre prendiese en la mancera, puesto que lo más probable es que la caída haya tenido lugar en el sitio ocupado por la camilla. La hipótesis de que el meteorito prendiese en su marcha a la choza y al arado, obliga a admitir una trayectoria muy oblicua, y en este caso se habría observado el paso en muchos cortijos del trayecto.

Guiados por todas las referencias, las primeras excavaciones en busca del meteorito se hicieron en el sitio de la choza que ocupaba la camilla, después de una detenida exploración por los contornos.

Tres días han durado los trabajos, siendo los resultados infructuosos hasta la fecha. Se trata, sin duda, de un fragmento muy pequeño que ha podido penetrar bastante en tierra, o bien de un cuerpo que estalló en el momento de caer. Ante esta posibilidad se han recogido algunos fragmentos incrustados en los restos del brasero y partícu-

las negras, brillantes, diseminadas por la tierra, para proceder a su análisis.

Las exploraciones continúan, y se ha interesado a la gente de los contornos para que observen y remitan a la Universidad cualquiera piedra extraña que pueda aparecer. He de hacer constar la solicitud con que el Sr. Rector de la Universidad de Sevilla ha facilitado los medios económicos para llevar a cabo los trabajos de exploración y la actividad del Sr. Castro Barea para lograr el ejemplar.

Es verdaderamente lamentable no haber encontrado el meteorito, a pesar de nuestra cuidadosa busca, y, sobre todo, si se tiene en cuenta que rara vez se habrá dado una delimitación tan precisa del punto de caída, como en este caso, debido al incendio y destrucción de la choza.

**Trabajos presentados.**—Fueron presentados los siguientes trabajos: «Consideraciones acerca de la sistemática de las especies de *Serpula*, *Crucigera* e *Hydroides*», por el Sr. Rioja Lo-Bianco; «Una nueva especie de *Crypticus* Latr., de Sierras de Segura (Col. Tenebr.)», por el Sr. M. de la Escalera; «Observaciones sobre la geología y fisiografía de los alrededores de Hellín», por el Sr. Gómez de Llarena.

### Sesión extraordinaria del 12 de abril de 1934.

PRESIDENCIA DE D. TEÓFILO HERNANDO.

Abierta la sesión, el Presidente manifestó que estudiado por la Junta directiva el encargo que le fué hecho en una de las sesiones anteriores para que se rindiese un homenaje a D. Joaquín M.<sup>a</sup> de Castellarnau, con motivo de haberle sido otorgado el Premio Echegaray por la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, la Directiva había acordado proponer fuese designado Presidente honorario de nuestra SOCIEDAD, del mismo modo que lo son D. Santiago Ramón y Cajal y D. Ignacio Bolívar, investigadores a los que la Academia ha distinguido con el mismo honor.

La Junta extraordinaria acordó por aclamación aprobar la propuesta de la Junta directiva, quedando por tanto designado Presidente honorario D. Joaquín M.<sup>a</sup> de Castellarnau.